

Hapalopsittaca fuertesi

CR (E¹)

PERICO DE FUERTES, LORITO DE FUERTES

CR: ■ B1+2e; C2b

EN: ■ D1

VU: ■ D2

NT: □

Esta ave muy rara y local es conocida solamente en bosque húmedo templado, en la ladera occidental de la Cordillera Central de los Andes en Colombia, cerca de los límites de los departamentos de Quindío, Risaralda y Tolima, donde se halla amenazada debido a la destrucción del hábitat. Los únicos registros definidos que existen desde su descubrimiento en 1911, provienen del Alto Quindío desde 1989 hasta la fecha.

DISTRIBUCIÓN *Hapalopsittaca fuertesi* (véase Comentarios bajo *Hapalopsittaca amazonina*) es endémica de la ladera occidental de la Cordillera Central de los Andes en Colombia, donde se la conoce con certeza solamente a través de la serie tipo que data de 1911 y de observaciones que se han hecho desde 1989. La serie tipo consiste de siete especímenes colectados en dos localidades separadas entre sí por unos 40 km: Laguneta, a 3.140 m (Chapman 1912), ubicada en la ladera occidental de la Cordillera Central de los Andes, departamento del Quindío, a 4°35'N 75°30'O (Paynter y Traylor 1981), y Santa Isabel, a 3.810 m (Chapman 1912), situada en la ladera occidental del Nevado de Santa Isabel, en la Cordillera Central de los Andes, departamento de Risaralda, a 4°47'N 75°28'O (Paynter y Traylor 1981), en agosto y septiembre de 1911 (especímenes en AMNH). En 1980, aves *Hapalopsittaca*, tanto de esta especie como de la especie *Hapalopsittaca amazonina* (véase detalle relevante), fueron observadas sobre Santa Rosa de Cabal a 3.750 m, en un pequeño bosque remanente, cerca al río Campoalegre, en la ladera occidental de la Cordillera Central de los Andes, en Risaralda cerca al límite con Tolima (Orejuela y Alberico 1980, Orejuela 1985). Desde 1989 hasta 1991, se observó aves en la Reserva Natural Acaime del Alto Quindío, a 4°37'N 75°28'O, y en la Reserva Natural cercana Cañón del Quindío, departamento del Quindío (Renjifo 1991, L.M. Renjifo *in litt.* 1992). Las observaciones que tuvieron lugar en la cabecera del valle del Magdalena (Hilty y Brown 1986) podrían haber sido de *fuertesi* o (más probablemente) de *amazonina* (Ridgely 1980).

POBLACIÓN El hecho de que *fuertesi* nunca fue observada por A.A. Allen y L.E. Miller durante su expedición a la Cordillera Central de los Andes en 1911, sino únicamente por su asistente de campo, podría indicar que el ave era entonces poco común y que *H. amazonina velezi* (a la que ellos no registraron) no se hallaba aún presente (Graves y Uribe Restrepo 1989). El descubrimiento de *velezi* en 1969 y en años posteriores podría indicar que *fuertesi* ha sido desplazada (o, posiblemente, descartada genéticamente: NK) por esa forma en alguna época entre 1911 y 1969 (Graves y Uribe Restrepo 1989). Si la una reemplaza a la otra, altitudinalmente (véase lo tratado bajo Ecología), entonces las observaciones realizadas en 1980 a 3.750 m en Santa Rosa de Cabal (véase Distribución) podrían indicar que *fuertesi* existe todavía en la región, pero que la población sería muy pequeña. Entre tanto, la única población que se conoce con certeza sobrevive en las reservas Acaime y Cañón del Quindío, en el Alto Quindío, donde la bandada promedio era de un tamaño de 7,9 y el grupo más extenso visto consistió de 25 aves: la población es muy pequeña (L.M. Renjifo *in litt.* 1992).

ECOLOGÍA El hábitat situado a 3.140 m en Laguneta era de bosque bastante abierto (y por lo tanto, posiblemente, alterado), con unas pocas palmas pequeñas y árboles de helecho; los árboles de mayor tamaño, entre los cuales algunos era robles, tenían ramas más bien escasas y con poquísimas hojas, y se hallaban completamente revestidos de epífitas (Chapman 1917a). El promedio altitudinal de la especie en el Alto Quindío varía entre 2.610 y 3.490 m, pero el 80% de los registros proviene de una franja estrecha comprendida entre los 2.900 y los 3.150 m (Renjifo 1991). Se conoce que el promedio altitudinal de la especie *H. amazonina velezi* (2.250-2.650 m) y de *fuertesi* (2.610-3.810 m) sugiere que las dos se reemplazan una a otra, altitudinalmente; sin embargo, ya en 1911 el bosque se hallaba en su mayor parte despejado por debajo de los 2.835 m en el sendero que conduce a Santa Isabel, de manera que los límites de elevación más bajos de *fuertesi* podrían haber sido truncados artificialmente (Graves y Uribe Restrepo 1989). La distancia entre las localidades donde se colecta aves, hablando de *fuertesi* y *velezi*, es pequeña (de menos de 25 km) en relación con la habilidad para dispersarse que tiene *Hapalopsittaca* (Graves y Uribe Restrepo 1989; véase también Ecología bajo los detalles de *Hapalopsittaca pyrrhops* y *Hapalopsittaca amazonina*). Parece no existir información sobre la alimentación y la reproducción del ave, pero la posible dependencia del género en el muérdago se halla mencionada en Ecología bajo *Hapalopsittaca amazonina*.

AMENAZAS El despeje extenso del bosque en la región de la localidad tipo había sido ya anticipado en 1911 (Chapman 1917a), y actualmente se halla difundido y consumado (Ridgely 1981a). La posible competencia que proviene de *Hapalopsittaca amazonina* se halla mencionada anteriormente bajo Población y Ecología. No existe, sin embargo, amenazas inmediatas con respecto a la población del Alto Quindío (L.M. Renjifo *in litt.* 1992).

MEDIDAS TOMADAS En 1973, el establecimiento del Parque Nacional Los Nevados que cubre 380 km², a 2.600-5.400 m, en sectores de los departamentos de Tolima, Risaralda, Quindío y Caldas, dio como resultado la protección de tres picos nevados, Ruiz, Santa Isabel y Tolima (Hilty y Brown 1986); pero no existe evidencia de que la especie se halle presente dentro de sus límites. Se conoce que sobrevive solamente en las Reservas Naturales Acaime y Cañón del Quindío, en el Alto Quindío (véase Distribución).

MEDIDAS PROPUESTAS Debe darse la más alta prioridad al apoyo que se brinde a las Reservas Naturales Acaime y Cañón del Quindío, donde debería investigarse la ecología de *Hapalopsittaca fuertesi*, especialmente en cuanto a su alimentación y reproducción y debe darse los pasos necesarios a fin de asegurar un manejo óptimo que tienda a maximizar la población en este lugar (un número de otras especies amenazadas se halla presente en la reserva Acaime y éstas se hallan listadas en la sección equivalente bajo *Grallaria rufocinerea*); se recomienda con firmeza la expansión de ambas reservas, que son probablemente demasiado pequeñas para brindar seguridad a largo plazo (L.M. Renjifo *in litt.* 1992) y dado que estas dos áreas protegidas podrían hospedar a la única población en el mundo de esta hermosa ave, esta recomendación tiene la validez de un llamado imperioso (que va dirigido a CIPA y a la Fundación Herencia Verde: véase bajo *Grallaria rufocinerea*). La posibilidad de que la especie se halle presente en el Parque Nacional Los Nevados (y en la Reserva Natural aledaña Navarcho: J.I. Hernández Camacho verbalmente 1991) debe ser investigada, y, si lo está, deberá a continuación ofrecérsele un manejo adecuado (otras especies amenazadas que se sabe se hallan presentes en este parque, y que deberían ser consideradas bajo cualquier iniciativa que surja en materia de conservación, se hallan listadas en la sección equivalente bajo *Bolborhynchus ferrugineifrons*). El parche de bosque remanente en el que podrían haber sido observa-

das en 1980, y el hábitat aledaño, deben también ser investigados y protegidos (Ridgely 1981a: véase también la sección equivalente bajo *G. alleni*).